9593

Ramón Blanco y Rojo de Ibañez

LA REVOLUCIÓN DE PORTUGAL

Episódio histórico en un acto
dividido en cuatro cuadros

Estrenado con gran éxito
en el Teatro Circo Villar
de Murcia
el 31 de Diciembre
de 1910

Precio UNA PESETA

Copyright, by Ramón Blanco, 1911

MADRID
Sociedad de Autores Españoles
Nuñez de Balboa, 12
1911

LA REVOLUCIÒN DE PORTUGAL

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los paises con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cabro de los derechos de propiedad.

—

Droits de représentatión, de traductión et de reproduction réservés pour touts les pais, y compris la Suéde, la Novérge et la Hollande.

—

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA REVOLUCION DE PORTUGAL

EPISODIO HISTÓRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros

y apoteosis, en prosa,

ORIGINAL DE

Ramón Blanco y Rojo de Ibañez

Estrenado con gran éxito
en el Teatro Circo Villar de Murcia,
por la compañia de zarzuela
de Leopoldo Gil, en la noche del
31 de Diciembre de 1910

MURCIA
Imprenta de Don Pelmacio
Balboa, 5 y Gonzalez Adalid. 24
1911

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/larevolucindep00blan

Al Excmo. Sr. D. Mariano Vergara,

Marqués de Aledo

Al dedicarle esta obra, que constituye una de las satisfacciones más grandes de mi vida, se complace en reiterarle su gratitud, su afcmo. amigo,

El Autor.

REPARTO

Personajes	Actores
Rosa.	Srta. Mollá.
Josefa.	Sra. Querol.
Oldá.	Sr. Garrigòs.
Antonio.	» Gadea.
Tio Pachin.	» Alberich.
Ordoñez.	» Chenol.
Fray Galdino.	» Gil.
Rasin.	» Rasche.
Ronán.	» Ramoncin.
Fallés.	» Carruana.
Roneira.	» Borja.
Padre Joaquin	» Miró.
Idem Marcelo.	» Mollá.
Loseira.	» Carruana.
Molner.	» Garcia.
Moscar	» Borja.
Nerón.	» Mariné.
Simón.	» Jara.
Rechí	» Enguidamos.
Gelmenó..	» Jara.
Lasé.	» Garcia.

Soldados, Marineros, Ambulancia de la Cruz Roja, Revolucionarios, Frailes y gente del pueblo.

Derecha é izquierda, las del actor

La acción en Lisboa. — Época actual.

TITULOS DE LOS CUADROS

Cuadro 1.º — En las inmediaciones de Lisboa.
Cuadro 2.º — La hija inesperada.
Cuadro 3.º — En plena revolución.
Cuadro 4.º — Proclamación de la República y Apoteósis.

ADVERTENCIAS

Josefa, de 70 años, vestirá de negro con mucha sencillez.

Roneira, Fallés y Ronán, personajes bufos, con mucho vientre, y bien trajeados. De 40 á 50 años.

Nerón y Simón, tipos de mal aspecto, con faja y en mangas de camisa. De 50 años.

Tio Pachín, 75 años, vestirá de pastor y sacará un cayado.

Antonio, en el primero y segundo cuadro, saldrá con blusa larga de crudillo, y en el tercero y cuarto, con americana.

Como preludio é intermedios, la orquesta puede ejecutar música innominada.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

En las inmediaciones de Lisboa. A la izquierda la casa de Oldá, con puerta practicable, y sobre ella un letrero que diga: VINOS Y CERVEZAS. Junto á la puerta dos taburetes de madera. Al fondo el mar. Es de dia.

ESCENA PRIMERA

TIO PACHIN y ANTONIO. Este leyendo un periódico. Ambos sentados.

Antonio El gobierno de Portugal, con su política, está labrando la desaparición de la monarquía. Hay que gobernar con más acierto, pues todos tenemos aún en la memoria la trágica muerte del Rey Càrlos y el Príncipe, que por culpa del nefasto Juan Franco, que quería halagar al Soberano, se ensangrentaron las calles de Lisboa...

Pachin Es verdad. Mas se ensangrentaron sin que nosotros pudieramos realizar nuestros deseos.

Antonio Mi amo dice que esto no tiene cura. Se impone la revolución, porque de lo contrario, los de arriba nos comerán vivos, con tanto impuesto y tanta sacaliña.

Pachin ¡Todo pudiera ser!

Antonio ¡No diga usté eso, tio Pachin!... ¡Fíjese en lo que dice este periódico... ¡La revolución la trae el mismo gobierno, y si es así!...

Pachin ¡Ríete de eso!... Yo, por mis años, tengo mucha pupila, ¡y he visto tanto que ya no creo en nà!... Ya sabes que aqui llegué de España emigrao. Yo, que estuve con Castelar en aquella rebolica; yo, que entonces era un tigre, ví lo que ví, y de carpintero que era, me hice pastor, porque no quería saber nada de lo que en la tierra pasaba entre los hombres, porque cuando me figuré que iba á brillar el sol de la verdad, de la justicia, ví que todo era un engaño, y que mis hermanos querían seguir siendo lo que eran, esclavos de los poderosos, de los ricos!... ¡Entonces, desde lo alto de la sierra, les eché una mirá horrible, que mis ojos se abrasaron, (con marcada aflicción) les escupí, los desprecié; y al volver la cara y contemplar à mis pobres ovejas, que iban pastando por las escabrosidades del terreno, dije: ¡Yo soy vuestro amo, pero en mi no tendreis al amo, si no al amigo, pues quiero demostrar à los hombres, que entre animales se vive mejor que entre personas, porque entre vosotros no existe la envídia. el medro personal no se conoce, todos somos hermanos, y como hermanos, todos nos queremos y todos somos felices!

Antonio Dice usté bién, tío Pachin. !Los animales dàn muchas veces lecciones á los hombres!... ¡Ellos son brutos, pero saben más que nosotros!

Pachín (Levantándose) En fin, me voy pa lo alto de

la sierra... ¡Yo siendo un gran republicano, allí arriba no pienso en nà, y soy màs feliz que los que víven aquí abajo, á la sombra del caciquismo y de la infamia!
(Mutis por la derecha. Antonio toma el periódico y lée para sí.)

ESCENA II

ANTONIO.—ROSA, por la casa.

Rosa Lo que es tú, con tanto léer y reteléer, abandonas todos los quehaceres de la casa.

Antonio. (Deja el periódico y se levanta) Estaba con el tio Pachìn. Me rogó que le leyese lo que dice ese periódico republicano, para enterarse de todo lo que pasa, ¡que es muy grave!. tanto, que Dios sabe si todavía nos podremos casar.

Rosa Si tú quieres y yo quiero, no se quien pueda impedirlo.

Antonio (Con mucho misterio) ¡La revolución!

Rosa (Riendo) ¿Y qué tiene que ver la revolución con nosotros?

Antonio Con nosotros, ná, pero con el padrino tuyo, sí; ¡y si descubren lo que tramamos, á él lo pulverizan, y à mí me descuartizan, por encubridor!

Rosa ¡Pues es menester que nos casemos antes que se arme!

Antonio A mí me pilla desprevenío, pues por muy ligera que llevemos la cosa. no nos dà tiempo pa ná, por que estalla antes que tú te lo figures.

Rosa (Con pena) ¡Lo sensible sería que te descuartizaran, como dices, y me quedara yo!.,.

Antonio (Llorando y limpiándose las lágrimas con el pañuelo) ¡Contemplando los despojos de mi cuerpo!

Rosa (Llorando) ¿Y qué iba á ser de mí en el mundo sin mi Antonio?

Antonio (Llorando) ¡No llores, mujer, porque me enternezco mucho!

Rosa ¡Que desgraciada soy! (Se abrazan)

Antonio ¡Ay, que pena tan grande, querer casarse y no poder!

Rosa ¿Y dices que se va armar pronto?

Antonio ¡Antes que te lo figures!

Rosa ¡Ay, Antonio mio!

Antonio ¡No te apures; si me descuartizan, otro me podrà sustituir!

Rosa ¡Hay cosas insustituibles!

Antonio ¡Me hago cargo, pero con el tiempo ya te acostumbrarás!

Rosa ¡Yo no quiero quedarme viuda sin casarme!

Antonio ¡Si aún no me he muerto, mujer!

Rosa ¡Pero te morirás! (Llora más fuerte)

Antonio ¡Ya lo sé!... ¡Ten calma!... En el mundo hay que tomar las cosas como vienen!

Rosa ¡Algunas vienen muy mal!

Antonio Lo sé; pero hay que conformarse, porque á uno tampoco le dáu las cosas á medida de su capricho.

Josefa (Desde dentro) ¡Rosa!... ¡Rosa!...

Antonio Anda, que te llama la madrina.

Rosa (Llorando se dirige hácia la casa) ¡Maldita revolución!

Antonio ¡Ten paciencia, que ya se arreglará todo!

Rosa (Parándose en el quicio de la puerta y mirando á Antonio) ¡Ay, Antonio, si te matan!

Antonio ¡Ay, Rosa, que no me maten!

(Mutis Rosa)

ESCENA III

ANTONIO.—OLDÁ, por la derecha.

Oldá ¿Ha venido Chagas á buscarme?

Antonio No, señor. Aquí estaba leyendo lo que dice en su periódico sobre...

Oldá ¡Calla!... ¡Te prohibo que pierdas el tiempo en leer esas cosas!

Antonio (Con asombro) ¿Eh?...

Oldá (Con mucho misterio) ¡Estamos muy vigilados y es menester que tengamos mucho ojo y mucha prudencia!

Antonio ¿Es que ocurre algo?

Oldá ¡Aún no!

Antonio ¡Zapateta!

Oldá ¡El gobierno está sobre la pista, y como en mi casa se reunen unos cuantos revolucionarios, si nos cogen!...

Antonio (Rascándose la cabeza) ¡Malo!... ¡Malo...!

Oldá ¡Nos escabechan!

Antonio (Temblando) ¡María Santísima?

Oldá ¡No tiembles, hombre!

Antonio Es que esta pierna, la tengo mas floja que esta!

Oldá ¡Por la República hay que sacrificarlo todo!

Antonio ¡Si señor; todo, menos la pelleja!

Oldá ¡Ante el bien del país, eso no supone nada!

Antonío ¡Pues á mi si que me supone!... ¡Si tuviera dos!...

Oldá ¡Parece mentira que un hombre como tú no tenga corazón!

Antonio (Exagerando la nota cómica) ¡Lo tengo... pero muy pequeñito!

Oldá ¡Pues en estos casos hay que tenerlo grande!

Antonio ¿Y que quiere usté que le haga?... ¡Como no me lo bufe!

Oldá ¡Pues si te falta este (Llevándose la mano al cerazón) morirás á los primeros balazos!

Antonio ¡Caracoles!

Oldá ¡Hay que tener sangre y decisión!

Antonío Sangre no tengo mucha, pero decisión pa correr, no me falta!

Oldá ¡Y corriendo, corriendo, te alcanza una bala!..

Antonio Y Requies cat in pace!

Oldá No pienses en la muerte y te salvarás.

Antonio ¡Yo no pienso en la muerte: es ella la que piensa en mí!

Oldá ¡Por que eres un miedoso!

Antonio De manera, que si no fuera miedoso no moriría nunca!

Oldá Todo lo que nace muere, pero vivirías más, porque la vida y el miedo, se hacen la guerra constantemente.

Antanio ¡Vamos, que se tiran a matar!

Josefa (Desde dentro) ¡Antonio!...

Oldá Mi madre te llama.

Antonio ¡Voy!... (Haciendo mutis por la casa) ¡Ay, Rosa, Rosa!... ¡Te quedas víuda antes de casarte!

ESCENA IV

OLDÀ

¡Pobre muchacho! (Riendo) Con lo que le he dicho, su entusiasmo por la República desaparece completamente. (Mirando su reloj) Mucho me extraña la tardanza de mis amigos... La situación es muy crítica... De hoy á mañana tiene que resolverse todo... El Ejército es nuestro y la victoria segura, porque la Marina también nos apoya en nuestra empresa. El armamento que compramos cuando subió al poder Texeira, està dispuesto para entregarlo à nuestros amigos, cuando lo disponga el comité... Nada, el triunfo es nuestro!

ESCENA V

OLDÁ.—RASIN, MOSCAR, LOSEIRA Y MOLNER, por la derecha y con sigilo

Rasin ¡No hemos venido antes, porque la policía parece ser que nos vigila

Moscar ¡Yo creo lo mismo!

Loseira ¡Si; los dos hombres que se hallaban frente à la casa de Do Reis, salieron tras de nosotros!

Oldá ¿Y qué noticias traen?

Rasin ¡Contamos ya con la oficialidad de otros dos regimientos!

Moscar ¡La señal convenida son 31 cañonazos!

Loseira El dia del alzamiento aún no se puede precisar! ¡Tenemos que sumar otros elementos importantes, no nos vaya á ocurrir lo que en 1908, cuando el Congreso republicano de Setubal!

Moscar ¡En aquella ocasión, la estrecha vígilancia que sobre nosotros se ejercía, desbarató todos nuestros proyectos!

Rasin ¡Sin embargo, el comité que se formó, compuesto por Alfonso Costa, Chagas y Cándido Do Reis, hizo una labor laudatoria, cuyo fruto ahora estamos recogíendo!

Loseira ¡Es verdad! La idea republicana tuvo adeptos en los cuerpos de toda Lisboa y en muchas capitales.

Oldá ¡Que lástima fracasara nuestro proyecto!

Rasin ¡Fracasó entonces, pero hoy no fracasa!

Oldá ¡Así lo espero, ó mejor dicho, lo esperamos todos!

Moscar ¡El almirante Reis y el Doctor Bombarda, luchan con entusiasmo en pró de nuestros ideales!

Oldá ¡Nuestra política tiene que ser bien recibi-

da por el pueblo, puesto que por él lo sacrificaremos todo!

Todos ¡Todo!... ¡Todo!...

Rasin ¡Respetaremos las vidas y haciendas, incluyendo hasta á la família real, si por fortuna cayese en nuestro poder!

Todos ¡Muy bièn!

(Morner empieza á mirar por la derecha. para ver si vienen los policías)

Loscira ¡Nosotros queremos regenerar á esta desventurada nación, gobernada por un gobierno inepto y tirano, cuyo Tesoro está en poder del real patrimonio, desde hace cuarenta y cinco años! ¡Esto es escandaloso!

Todos ¡Sí. sí!

Rasín ¡Durante el reinado de D. Carlos, hay que asombrarse, se gastaban mensualmente en la comida de Palacio, cincuenta mil duros, y después se gastó màs!

Moscar ¡El rey Manuel, por su debilidad é ignorancia, está dominado por los jesuitas, lo mismo que su madre, que no quiere á los portugueses, ni los portugueses la quieren á ella!

Rasín ¡María Pía, la reina abuela, y el Duque de Oporto, son los únicos que tienen simpatías en el pueblo!

Morner (Con reserva y alarmado) ¡Que vienen los policías!

ESCENA VI

DICHOS,—GELMANÓ y LASÈ, por la derecha, pasarán casi sin fijarse. ocultándose por la segunda izquierda

Oldá (Disimulando y con alegría) ¡Nada, señores quiero obsequiar á ustedes con una copa y un dulce. Hoy celebro mis cumpleaños y á mis buenos amigos les hago partícipes de mís alegrías!

Rasín ¡Bien, amigo Oldà!

Moscar ¡Conforme!
Loseira ¡No le desairamos!

(Todos con mucha alegría, hacen mutis por la casa)

ESCENA VII

GELMENÓ Y LASÉ.—Despues Antonio y Rosa por la casa

Gelmenó ¡Ya hemos dercubierto otra madriguera!
Lasé ¡Sí; pero esta gente sabe mucho y pronto cambiará de domicilio!
Gelmenó ¡Con disimulo, observa, por si pudiéramos descubrir algo importante!
Lasè ¡Yo creo que nos han visto y que lo de la copita y el dulce ha sido para despistar!
Gelmenó ¡No le hace!... ¡Observa!

(Al ir á aproximarse Lasé á la casa, sale Antonio corriendo y tras él Rosa. El policía hace un movimiento brusco y se pone á mirar por el suelo, como si buscara alguna cosa.)

Antonio (Con alegría) ¡No te la doy!... ¡No te la doy!..,
Rosa ¡Dame esa cruz, que es un recuerdo de mi madre!
Antonío ¡Mentira!...
Rosa ¡No te engaño!... ¡Es una história, cuyo recuerdo es bien triste!
Antonio (Con cariño) ¿Si me la cuentas te la doy?
Rosa ¡Ya sabes que soy huérfana y que el Sr. Oldá y su madre me prohijaron cuando yo tenía ocho años!
Antonio Lo sé.
Rosa Esa cruz se la dió mi padre á mi madre el mismo dia que embarcaba para las Azores
Antonio Eso no lo sabía.
Rosa ¡Pues bien... el barco se perdió y mi pobre padre pereciò en él!
Antonio ¡Si que es triste la hist̀oria de esta cruz!
Rosa ¡Todos los dias, al levantarme, le doy dos!

besos!....¡Uno por mi padre y otro por mi madre!

Antonio Comprendo entonces que conserves la cruz, como si fuera una joya de inapreciable valor!

Rosa ¡Y lo es!... ¡No la darìa por nada en el mundo!

Antonio (Registrándose) ¡Ay, Dios mio!...

Rosa ¿Què?...

Antonio ¡Que la he perdido!... (Dirigiéndose á Lasé) ¿Que busca usté?

Lasé (Con ironía) Un gemelo que se me ha caido.

Antonio (Rascándose la cabeza) ¡Un gemelito!...

Gelmenó (A Antonio. Con brusquedad) ¡Sí, hombre!.... ¡Un gemelo!... ¿Por qué te rascas?

Antonio (Con más brusquedad) ¡Por que me pica!... ¿Es que uno no puede rascarse?

Lasé (Cogiéndo el periódico) ¡Aquí está lo que buscaba!

Antonio ¡Aquì està la cruz! (Cojiéndola del suelo)

Rosa (Quitándosela) ¡Gracias à Dios!

Lasé (A Antomo) ¿De quièn es este periódico?

Antonio Mío.

Lasé ¿Entonces eres tú revolucionario?

Antonío ¿Yo?...

Gelmenó (Cogiéndole de una mano) ¡Sí!....

Antonio ¿Y qué?...

Lasé (Le coje la otra mano) ¡Y tu amo tambien lo es!

Antonio ¿Y qué?....

Gelmenó ¡Que ireis á la carcel!

Antonío ¡Caracoles!

ESCENA VIII

Dichos.—OLDÁ y los cuatro revolucionarios salen por la casa, sujetan á los policías y tapan la boca con un pañuelo

Lasé (Con ironía) ¡Allí se está muy bién!

Antonio ¡Ya lo creo!... ¡Como en un palacio.

Gelmenó ¡Y no saldrás de la prisión hasta que no cantes claro! (Los sujetan y amordazan)

Oldá ¡A la bodega con ellos y que no salgan de allí!...

Antonio (Con mucha alegría) ¡Hasta que á mí no me dé la gana!

Oldá (Riendo) ¡Eso es; hasta que tú quieras! (Se lo llevan por la casa)

Antonio (Paseando y dándose importancia) ¡Ahora sí, ahora sí que soy valiente!

Telón rápido y mutación

CUADRO SEGUNDO

La escena representa el interior de la taberna. El mostrador se colocará á la izquierda de la puerta del foro. A cada lado de la escena un velador con sus correspondientes sillas. Sobre las paredes, anuncios de Champagne, cervezas, coguac, etc. Sobre el mostrado. botellas, copas. etc. Es de día.

ESCENA PRIMERA

OLDÁ Y JOSEFA. Esta sentada. ANTONIO limpiando el mostrador y los vasos. De cuando en cuando se asomará á la puerta, con marcada incertidumbre, por si vigilan la casa.

Oldá No temas, madre, no temas. A mi no puede ocurrirme nada. Todo está previsto y la victoria es nuestra.

Josefa ¡Hijo mio!... ¡Si la autoridad desbarata vuestros planes. la perdición de esta casa es segura!

Oldá No temas, madre. En la reunión que ayer se verificó en casa de Teófilo Braga, se aseguró el triunfo de la revolución.

Josefa ¡Lo mismo me dijiste hace dos años!...

Oldá ¿Y què me ocurrió?

Josefa Nada, afortunadamente. ¡Pero no estabas tan comprometido como ahora!

Oldá (Riendo) ¿Lo dices por los policías que están encerrados en la bodega?

Josefa ¡Por eso... y por las armas que ocultas en la casa!

Oldá Esas armas, si me viera precisado, las arrojaría al mar, y nada.

Josefa ¿Y los policías?

Oldá (Riendo) ¡Esos puede que me sirvieran para curar el vino!

Josefa ¡Jesús y que cosas dices!

Oldá ¡A grandes males, grandes remedios!... (Riendo) ¡Un policía más ó menos, poco importa!

Josefa ¿Y la conciencia?

Oldá ¡Tendría la misma que ellos, si me pudieran echar mano, (riendo) y me dieran el *pase* para el otro barrio!

Josefa ¡Hijo mio, no hables así! A una madre no le sienta bien el que su hijo sea un incrédulo... ¡Tú eres bueno, te conozco muy bien, y quisiera que las cosas de Dios te merecieran más respeto!

Oldá (Riendo) ¿Pero es que me tienes por ateo?

Josefa Casi, casi. Desde hace muchos años no te he oido rezar.

Oldá ¡Pues rezo, madre; lo que es que rezo para mi solo, sin hacer ostentación alguna, sin dar publicidad; no soy como los que rezan arrodillados. donde hay mucha gente que los vea, y son mas malos que el mismo Satanás, porque en su alma se alberga la codicia, y la codicia es incompatible con la caridad!

Josefa Eso á tí no te importa; obra tu bien y de lo demás no hagas caso!

Oldá ¡Si obro bien, madre!... ¡Mi religión es la caridad! ¡Hacer todo el bien que pueda, sacrificarme por mis hermanos, amar la libertad, lo mismo que Jesús, que ante mis ojos se presenta como el primer republicano del Universo!

Josefa ¡No blasfemes, hijo mio!

Oldá ¿Blasfemar yo?.... ¡Nunca!.... ¡Los que blasfeman y ofenden á Dios, son los que tu vés en el templo arrodillados, engañando á la humanidad y robando, amparándose en la ley, al desgraciado que llega á ellos para pedirles un pedazo de pan!

Josefa Tú ves las cosas por el lado malo!

Oldá ¡No, madre!... ¡Yo veo las cosas como

son!.... ¡Conozco al de arriba y al de abajo!... ¡El de arriba cierra sus puertas al menesteroso, porque en su alma solo se alberga la soberbia, la ambición y el poderío!.... ¡En los de abajo hay sentimientos grandes, corazones de oro, porque en ellos germina la palabra más sublime que se conoce: la Caridad!

ESCENA II

Dichos.—ROSA por la primera izquierda.

Rosa El vaso de leche ya lo tengo preparado.

Josefa No tengo gana de nada. (Se levanta con pesadez) ¡Pícaros años!

Rosa ¿Quiere usté tomarla aquí?

Josefa No.

Oldá Sí, madre; no te molestes!

Josefa Me conviene el hacer ejercicio, porque cuando estoy mucho tiempo sentada, las piernas se me duermen.

Oldá Apóyate en mí.

Josefa ¡No, no!... Aún no soy tan vieja para que me tengan que llevar del brazo.

Oldá Como gustes.

Josefa (Haciendo mutis con su hijo, por la primera izquierda) ¡Sé bueno, hijo mio, crée en Dios!

Oldá Sí, madre, sí.

Josefa ¡Desgraciado de aquel que no crée!... ¡Sè bueno, hijo mio, sé bueno!

ESCENA III

ROSA Y ANTONIO

Rosa ¿Pero que haces con tanto salir y entrar?

Antonio (Con mucho misterio se dirije á Rosa, que la lleva á un lado de la escena, cogida de la mano,) ¡Salvando à la pátria!

Rosa (Riendo) ¿Tú?. .

Antonio (Con importancia) ¡Yo!... ¡Vosotras las mujeres, no servís pa ná!

Rosa Para algo serviremos.

Antonio ¡Para una cosa y solo para una cosa!

Rosa (Con candidez) ¿Y que cosa es esa?

Antonio (Tras una pausa y rascándose la cabeza) ¡La que no puede decirse!

Rosa ¿Es que es muy reservà?

Antonio (Con retrechería) ¡No es muy reservá... porque pertenece á los quehaceres domésticos.

Rosa ¡Ah, sí!... ¡A la cocina!

Antonío ¡Justo!... ¡A la chocolatera y al molinillo!

ESCENA IV

Dichos—ORDOÑEZ Y RECHÍ, vestidos de fraile, por la puerta del foro.

Ordoñez (Desde la puerta) ¡Mucho ojo, no vayan á descubrir que somes policías!

Rechí ¡Con esta ropa, nada sospecharán!

Ordoñez Alabado sea Dios.

Entran y se sientan junto á la mesa de la derecha.

Rosa Alabado sea.

Antonío ¿Qué desean?

Rechí Un vaso de agua.

Ordoñez Venimos muy cansados y no podemos tomar otra cosa.

Antonio ¿Ayunan ustedes? (Vá al mostrador por dos vasos de agua y los sirve.)

Rechí Es que no llevamos dinero para pagar.

Antonío Eso no le hace.

Rosa Si me bendicen esta cruz, (se la entrega) pueden tomar lo que deseen.

Ordoñez (Tomando la cruz. La mira con asombro) ¡Sí; esta cruz es mía!

Antonio ¡No, señor, que es de mi novia!

Ordoñez ¿Tiene usté padre?

Rosa No, señor. Murió en un naufragio.

Ordoñez ¿Su medre se llamaba Marta?

Rosa ¡Sí, señor!

Ordoñez ¡Rosa, Rosa, abraza á tu padre!

(Se abrazan)

Antonio (Con mucho asombro) ¡Zapateta!... ¡Hija de un fraile!

Ordoñez ¡Esta cruz se la regalé á tu madre el mismo dia que embarcaba para las Azores!

Rosa ¡Es verdad; y la goleta naufragó!

Ordoñez ¡Y en poco estuvo que no pereciese!

Rosa ¡Mi pobre madre, viendo que pasaban meses y meses, sin saber de ustè, le dió por muerto!

Ordoñez ¡Pobre Marta!

Rosa ¿Y como, habièndose salvado, no regresó, ni escribió usté á su casa?

Ordoñez ¡Es una história larga, cuyo relato es pesado de contar!

Rosa No importa!... Cuéntela ustè!

Antonio Y vá de cuento.

(Se sientan todos, menos Antonio)

Ordoñez Salimos de Lisboa á las cinco de la tarde. El dia era hermosísimo. A medida que el sol declinaba, una maldita nube, negra, muy negra, se aproximaba à nosotros... Ya obscurecido, empezó á desencadenarse una horrorosa tempestad... La fragil goleta, como débil pluma, era pequeño juguete, que de un lado para otro iba á merced del imponente oleaje. (Con pena) ¡Así estuvimos cinco horas, esperando nos tragase el mar, pensando yo en mi pequeña hija y en su pobre madre, pues de mi mente no os podía apartar ni un solo momento!... En esto, una fuerte sacudida alarma á toda la tripulaciòn y espantosa manga de agua penetra en el barco, que á los pocos iustantes se hundía para siempre en las entrañas del mar. ¡La goleta fué

echada á pique por el vapor que me condujo á Inglaterra!

Rosa ¡Ah!...

Ordoñez Espera; aún no he terminado... Al llegar á Inglaterra, dí con un español, un buen hombre, que me propuso un gran negocio; una cooperativa de obreros, cuyo capital pertenecía á una casa importantìsima de Liverpool... Apenas montado el negocio y cuando iba á escribir á tu pobre madre comunicándole noticia tan grata, junto á la puerta de mi domicilio fué asesinado un tal Raul Gastón, hombre de malos antecedentes, con el que tuve un disgusto pocos días antes de morir, por una estafa que me hizo... No pareciendo el asesino por parte alguna, esto bastó para que la policia me prendiese, (con aflicción) y no pudiendo probar mi inocencia, fuí à presidio por siete años!... (Llorando) ¡Siete años encerrado, pensando siempre en tí y en la pobre Marta, que tanto me queria!... ¡Por eso no la escribí!... ¡Era preferible que me diera por muerto, que saber me hallaba en un presidio!

(Abrazando á Rosa y llorando)

Rosa (Llorando) ¡Tiene usté razón!

Ordoñez (Tras una páusa) Cuando regresè á Lisboa, supe que tu pobre madre había muerto.

Rosa Entonces tenía yo ocho años.

Ordoñez Por más que hice no te pude hallar... ¡Bendita esta cruz y bendita la hora que pisé esta casa!

Antonio (Limpiándose las lágrimas y exagerando la nota cómica) ¿Y al verse solo y sin familia se hizo fraile?

Ordoñez No soy fraile... Soy... policìa!

Rosa ¿Y á qué venía á esta casa?

Ordoñez A prender al Sr. Oldá, si es cierto lo que nos han dicho!

Rosa ¡Eso nó!... ¡Es mi padrino!... ¡Me recogió cuando yo era una inocente niña, y hay que salvarlo!

Rechí (Levantándose) ¿Luego es cierto lo que nos han dicho?

Rosa ¡Sí!... No lo niego!... Mi padrino es revolucionario, como todo el pueblo lo es, porque está cansado de ser esclavo! (A Ordoñez, con mucho cariño) ¡Si usté es mi padre y me quiere, à mi segundo padre le ruego que lo salve!

Ordoñez ¡Sí, Rosa, tienes razón!... ¡Aunque me pierda, quiero complacerte!

Rechi ¡Eso es imposible, porque yo me opongo!

Ordoñez ¡No, no te opondrás, porque si te opones, te mato!

Rechí ¡Ya lo veremos!

ESCENA V

Dichos. - OLDÁ, por la primera izquierda

Oldá (Dirigiéndose á los frailes) ¿Qué desean?

Antonio (A Oldá y en secreto) ¡Esos no son lo que son; porque lo que son, no lo son!

Ordoñez (Se quita el hábito y queda de paisano) Yo, desde ahora. soy suyo, si à este amigo mio le damos un alojamiento decente en su casa!

Antonio (Con alegría) ¡Sí, sí!... ¡A la bodega con él!

Rechí (Como si fuera á sacar un arma) ¡El que se acerque á mí!... (Antonio le sugeta por la espalda)

Antonio ¡Te cogí la vez, gorrioncillo! (Ordoñez se aproxima y le quita una pistola. Antonio, dándole pescozones) ¡Anda pa dentro, granuja, que soy más valiente que tú! (Todos los personajes hacen mutis por la segunda derecha,)

ESCENA VI

El TIO PACHÍN, por la puerta del foro, ligeramente embriagado. Se sienta junto á la mesa de la derecha.

Salú y buen vino... (Se sienta) ¡Tú, mucha-

cho, trae un vaso de vino!... ¡Sí, señor; esto està mal, pero que muy mal!... Los pobres no podemos vivir... El gobierno se lo traga too, porque too son impuestos pa que no podamos comer, ni beber.... (Mirando hácia el mostrador) ¿Pero no viene ese vino?... ¡Calle!... No hay nadie. (Se levanta) Me despacharè yo y después pagaré. (Se aproxima al mostrador, toma una botella y se despacha)

ESCENA VII

TIO PACHÍN.—ANTONIO, por la segunda derecha

Antonio ¡Me gusta la confianza, tio Pachin!

Pachìn El que tiene tienda, que atienda.

Antonio ¡Lo que es á desahogao no hay quien le gane!

Pachín ¡Eh!... ¡Yo no aprendo de los de arriba, de los que gobiernan la nación!... ¡Toma el importe de lo que he bebido! (Le dá una moneda)

Antonio A esos se les vé espumar, pero á usté!...

Pachín ¡Porque yo soy de los que quieren la igualdá y la fraterniá, y lo que yo tenga pa tí, y lo que tu tengas, pa mí!

Antonio ¿Y qué es lo que usté tiene?

Pachín Ná, porque existe el despojo, y el despojo es ilegal, y la ilegaliá debemos combatirla tú y yó.

Antonio ¡Yo no entiendo de esas cosas.

Pachín ¡Infeliz!... ¡Tu, parte integrante del pueblo, te resignas à ser esclavo, á sufrir el despojo, á que tu sangre, el fruto de tu honrá labor, se la coman los holgazanes que too lo pueden, tú consientes eso, tú, que debieras gozar de los mismos privilegios, de las mismas satisfacciones, bajas la cabeza, te humillas ante esos malvados, presidiarios de levita, y dices que no en-

tiendes de esas cosas, cuando chupan tu sangre con sediento afán, como lobos sin conciencia, à los que odio con toda el alma y á los que estrangularía entre mis manos, por canallas y por traidores á la libertà!
(Iniciando el mutis)

Antonio ¡Pero... tío Pachín!

Pachín ¡Me voy... me voy tranquilo!... ¡Allí, en aquel picacho, el màs alto de la sierra, se respiran aires puros y soy dichoso! ¡Aquí too es miseria y cieno!... ¡Sí... allá voy, pobres animales, allá voy, allá voy!...
(Mutis por el foro)

ESCENA VIII

ANTONIO, desde la puerta del foro

¡Cuidao con caerse!.... ¡No vaya usté tan deprisa!... ¡Mucho ojo con el cequión! ¡Mire que desemboca en el Tajo, y el que cae en él, sale màs tieso que un tieso!... (Entrando) Se marchó por la plaza de la Iglesia. ¡Y la verdad es que tiene razón!... ¡La igualdá, la fraterniá, lo tuyo es pa mí... y lo mío... es pa mí también; eso debe ser muy hermoso!...

ESCENA IX

ANTONIO.—OLDÁ, ROSA y ORDOÑEZ, por la segunda derecha.

Oldá Mucho celebro tan feliz casualidad, por el bien que ha de proporcionar á los que somos entusiastas revolucionarios.

Ordoñez Yo todo lo sacrifico por mi hija. (Casi abrazándola) Esta rapazuela ha de ser el consuelo de mi vejez.

Rosa Y he de quererte mucho, porque yo soy muy mimosa.

Ordoñez ¿Con que este joven es tu novio?

Rosa Sí, señor; y si no te agrada lo dejo,

Antonio ¡Oye, oye!... ¿Y tu juramento?

Rosa ¡Las hijas de familia no tenemos palabra!

Ordoñez (Riendo) ¡Muy bien dicho!

Antonio ¡Muy mal dicho!... ¡Ella dijo que se casaría conmigo, y se casará, vaya que se casarà!

Rosa ¡Imposiciones à mí!

Antonio ¡Caramba y que desanchá estás por que tienes un padre fraile!

Ordoñez ¡Vaya, no incomodarse, y si os quereis de veras, cuando pase algún tiempo os casareis!

Oldá Y yo seré el padrino y vivireis en mi misma casa.

Rosa (Con alegría) ¡Sí, sí, sí!

Antonio (¡Anda!... ¡Y parecía que no quería coles!)

ESCENA X

Dichos.—RASIN, MOSCAR y LOSEIRA, por el foro, muy agitados.

Oldá ¿Qué pasa?...

Rasín ¡Una desgracia horrible!

Moscar ¡Espantosa!

Loseira ¡Inesperada!

Oldá ¿Qué es ello?

Rasín ¡El Doctor Bombarda ha sido asesinado!

Oldá ¿Cómo?...

Loseira ¡Aún no ha muerto, pero los médicos que le asisten auguran un desenlace fatal!

Rasín ¡Este suceso precipita la revolución!

Moscar ¡La señal convenida, son 31 cañonazos!

Rasín ¡Costa, Relvas y Chagas, se han encargado de salir al encuentro del rey, para cogerlo y conducirlo à un buque!

Loseira ¡No hay tiempo que perder! (A Oldá) ¡Prepara todo el armamento, para que cuando oigamos la señal, salgamos todos y nos reunamos á los demás compañeros!

Oldá ¡Tenemos que luchar mucho y no retroceder, si queremos salvar á la pàtria del yugo de la monarquía!

Todos ¡Sí, sí!...

Oldá ¡A luchar, compañeros!

Todos ¡Sí, sí!...

Oldá ¡A morir en las barricadas, defendiendo la libertad!

(Gran entusiasmo, para hacer mutis por el foro.)

Antonio (¡Y hasta el valle de Josefat!)

Telón rápido y mutación

CUADRO TERCERO

Decoración de plaza. Al fondo el mar. Un acorazado disparará sus cañones hacia el lado derecho. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

RONEIRA, FALLÊS y RONÁN, por la izquierda.

Roneira ¡Amigo Ronán, estamos perdidos!

Ronán ¡La salvación de la monarquía es imposible!

Fallés ¡Los revolucionarios aumentan y nuestras situación es muy crítica!

Roneira ¡Yo creo que debemos cambiar de rumbo, antes de caer en poder de los revolucionarios!

Fallés ¡La idea no me desagrada, porque lo primero, es lo primero! (Se refiere al vientre)

Roneira ¡Es verdad; y antes que seguir á la monarquía, cuya caida es inevitable, debemos seguir al pueblo!

Ronán ¡Porque el pueblo es el que paga y á nosotros nos sostiene el pueblo!

Fallès ¡Nada, nada!... ¡Debemos presentarnos á los revolucionarios, á los que ofreceremos nuestro apoyo desinteresadamente, porque nosotros somos patriotas, (Llevándose la mano al estómago) y la pátria desea que nos sacrifiquemos!

Roneira (Dando la mano á Fallés) ¡Bién, amigo Fallés!... ¡Le felicito por su desinteresado patriotismo!

Ronán ¡La elocuencia más grande, parte siempre del vacío!

Roneira ¡El vacío no debemos conocerlo!

Fallés ¡Sería horroroso el sacrificar á la pátria, por seguir infructiferos ideales!

Ronán ¡Somos tres convencidos, ó mejor dicho,

tres hombres de experiencia, que al amparo de la política modernista, saben vivir con arreglo á las leyes progresivas de los pueblos cultos!

Fallés ¡Bien, muy bien!

Roncira ¡Le felicito! (Ambos le dán la mano)

Ronán ¡Me satisface el que estén conformes en un todo con los ideales que acabo de exponer, porque con ellos jamás podrá faltarnos el turrón del presupuesto, que es el manjar de los manjares!

Roncira ¡No hay que perderlo, amigos míos!

Fallés ¡Por eso se impone la circunspección!... ¿Mandan aquéllos?... ¡Pues aquéllos son los nuestros!... ¿Mandan éstos?... ¡Pues èstos!

Ronán ¿Y si mandan los de màs allá?

Fallés ¡Pues con los de más allá!... Nosotros debemos mandar siempre, porque el que manda, siempre come!

Roncira ¡Eso es innegable!

Fallés ¡No hay tiempo que perder, porque el tiempo es oro!... ¡Veamos à la junta revolucionaria, y sacrifiquemos nuestro escrúpulo, porque la pátria se impone!

Ronán ¡Muy bien!

Fallés (Haciendo mutis por la derecha) ¡Nada, amigos míos, la vida es una comedia cuyo papel hay que saber desempeñarlo!

ESCENA II

PADRE JOAQUIN, PADRE MARCELO, FRAY GALDINO y ocho frailes, todos con armas. Salen del foso del escenario, por una trampa.

Galdino (Levantando la portezuela) Ahora podemos salir, porque nadie pasa.

Marcelo ¡Gracias al subterràneo escapamos con vida!

Joaquin ¡Quièn iba á decir, que nuestro hermoso convento, íbamos á abandonarlo de esta manera!

Marcelo ¡Es verdad, padre Joaquin!... ¡Dios así lo quiere!

Galdino ¡No, señor; los revolucionarios!... ¡Dios no se mete en estas cosas!

Joaquín ¡Calle el hermano lego!

Galdino ¡Si callo no podré hablar!

Joaquín ¡Para hablar sandeces, preferible es callar!

Galdino ¡Bueno, callaré! ¿Pero que hago yo con este fusil, cuando à malas penas sé manejar la pistola?

Joaquin ¡Callar!

Galdino ¡¡Bueno, callaré!! (Con brusquedad)

Marcelo ¿Y dice usté, padre Joaquín, que por este sitio podemos evadirnos?

Joaquin ¡No lo sé!... Estoy completamente desorientado.

Galdino Pues si estamos desorientados, como nos cojan, no va á quedar un fraile ni para muestra!

Joaquin ¡Imbécil!...

Galdino Seré lo que quiera el padre Joaquin, pero yo, el pobre lego, se está viendo por los aires dando cada salto mortal, que como no caiga en un colchon de plumas, R. I. P. Rabiaré y patalearè!

Joaquin ¿Y el arma que llevas no te sirve de nada?

Galdino Creo que de estorbo, porque si hay que darle á las piernas, esto es un inconveniente.

Joaquin ¡Valiente lego!

Galdino Es herencia de familia. A mi padre, que en gloria esté, le llamaban el Horchata, á mi abuelo el Calabazate, y á mí el Moscamuerta.

Marcelo (Señalando por la derecha) ¡Por allí viene gente!

Joaquín ¡Huyamos por la encrucijada, y que Dios nos ampare!

Marcelo ¡El sea con nosotros!

Galdino (Mirando al cielo) ¡Espéranos, que vamos en seguida!

(Hacen mutis por la izquierda)

ESCENA III

NERÓN y SIMÓN, salen por la derecha armados y siguiendo á los frailes, regresando al poco con FRAY GALDINO, sin el fusil.

Nerón ¡No te escapas!... ¡Estas en poder de Nerón, que deseaba embriagarse con sangre frailuna!

Simón ¡Al fin cayó un bicho de estos!

Galdino ¡Soltadme, por Dios!... ¡Ved que se escapan mis compañeros!

Nerón ¡No importa!... ¡Màs vale pájaro en mano, que ciento volando!

Galdino ¡Si yo soy un Mosca-muerta!

Simón ¡De poco te sirvieron las alas!

Galdino ¡Porque se me secaron!

Nerón ¡Tú eres un granuja!

Galdino ¡Si, señor; y un sinvergüenza!

Nerón ¡Me alegro que lo confieses!

Simón ¡Te vamos á freir vivo!

Galdino (¡Ay, Dios mío; estos bàrbaros me comen como si fuera un gorrión!)

Nerón ¿Qué muerte prefieres?... ¡Queremos ser generosos contigo, porque se trata de un lego!

Simon ¡Del modo que elijas, morirás!... ¡De un tiro, ó de un...! (Con la mano indica una puñalada en el vientre) ¡Porque no querràs morir ahorcado!

Galdino ¿Y no podrían conmutarme la pena, por otra mas apetecible?

Nerón ¡No hay apelación!

Simón ¡Morirás sin remisión!

Galdino ¡Pues maldita soluciòn! (Medio lloriqueando)

Nerón ¡Aunque llores, no te valen coplas!

Galdino ¡Cualquiera canta, estando con un pié aquí y otro en la sartén!

Simón ¡Yo soy Simón, y con los de tu calaña, quiero ser más terrible que el heróico zapatero de la revolución francesa!

(Voces interiores y tiroteo nutrido. Galdino se escapa y hace mutis por el segundo término de la izquierda, seguìdo por Simón y Nerón)

ESCENA IV

ANTONIO, por la derecha, temblando y con mucho temor. Sacará un fusil.

¡Estoy que no se me pega la elàstica en el cuerpo!... ¡Mis compañeros se tropezaron allá abajo con un numeroso grupo de policías; tiro vá, tiro viene; yo tiré hacia acá y me escondì en el quicio de una puerta, y no es que yo no sea valiente, sino que á las piernas les dá por temblar y no puedo apuntar bien con este fusil.

(Mirando al cielo) ¡Ay, Santa Rita, Santa Rita!.. ¡Sácame en bien de este lance y al primer hijo que tenga le pongo Rito!

(Por el segundo término de la derecha, la ambulancia de la Cruz Roja, en una camilla, conduce á un herido. Hace mutis por el segundo término de la izquierda)

¡Eso sí que es tenersuerte!... (Mirando la camilla) ¡Herido!... ¡Herido!... ¡Y lo llevan al hospital!... ¡Y á mi puede que me lleven al cementerio, porque si no muero de un balazo, moriré de un susto!... ¡Y cualquiera que me vea se creerà que estoy armao!... ¡Y que puedo matarle!... ¡Yo que tengo menos alientos que un mosquito!... ¡Armao!... ¡Armao!... ¡Y no sirvo pa nà!...

ESCENA V

Tiroteo entre los revolucionarios. Galdino por la derecha, y con los hábitos recogidos, sale huyendo, haciendo mutis por la izquierda. Despues la tropa y los revolucionarios, peleando; precipitadamente harán mutis por la iz-

quierda. Antonio corre de un lado á otro, sin saber donde esconderse y temblando muchisimo.

ESCENA VI

Antonio.—(Esta escena queda á cargo del buen talento del actor que tartamudeará las palabras que tenga por conveniente.)

¡Me han muerto!... ¡Me han muerto!.. (Se reconoce por todas partes) ¡Aquí debo tener la bala!... ¡No!... ¡Pues será aquí!... Tampoco... ¡Pues yo debo tener algo, porque me siento muy mal, pero que muy mal!... ¡Dios mío!.. ¡Dios mio!... ¡Compadece à este revolucionario de cola!... ¡Yo no soy de los malos!... ¡Yo soy de los que ni chicha, ni limoná!... ¡Ni pincho, ni corto, ni rajo!... ¡Soy un ángel sin alas, que vino al mundo por un capricho de mis papás!... ¡Mira que muero!... ¡Que muero como un ave inofensiva!... ¡Compadécete, Dios mío, compadécete de este jovencito, si no por mí por ella, que no quiero se quede viuda antes de casarse!

ESCENA VII

ANTONIO.—OLDA, MOSCAR y LOSEIRA, con gorro frigio y cuatro revolucionarios más, todos armados, por la derecha.

Oldá ¡Antonio!...

Antonio ¡Eh! .. (Se asusta)

Oldá ¿Pero donde te has metido?

Loseira Te dabamos por muerto.

Antonio ¡Y lo estoy!

Moscar De miedo. (Todos rien)

Oldá ¡Anímate y no seas cobarde!

Loseira ¡Los hombres son para las ocasiones!

Antonio ¡Es verdad; pero hay ocasiones, en que uno, no puede responder de uno!

Moscar ¡Hay que hacer de tripas corazón!

Antonio (Con mucha pena) ¡Pero si estoy hueco!

ESCENA VIII

Dichos.—RASÍN, con cuatro revolucionarios, por la izquierda, muy agitados. Todos con armas.

Oldá ¿Que pasa?...

Rasin ¡Que el almirante Reis, creyendo fracasaba la revolución, se ha suicidado!

Oldá ¡Imposible!

Rasìn ¡Puedes creerlo!

Oldá ¡No; Reis no se suicida!... ¡A Reis lo han asesinado!

Loseira ¡Ya hemos perdido dos grandes hombres! ¡El almirante Reis y el Doctor Bombarda!

Moscar ¡Sus nombres pasarán á la história y el pueblo portugués nunca los olvidará!

ESCENA IX

Dichos.—ORDOÑEZ, con dos revolucionarios, por la derecha. Los tres armados.

Ordoñez ¡Celebro encontrarles!

Loseira ¿Que pasa?...

Ordoñez ¡Acabamos de herir à Texeira, el presidente del Consejo!... ¡Bajaba de su automòvil, para entrar en su domicilio; le vió este, (Uno de los que le acompañan) le pegó un tiro, y creo que le hemos dejado cojo!

Todos ¡Bien! (Celebran la noticia)

Ordoñez ¡Debemos ir, sin pérdida de tiempo, al cuartel general!... ¡Allí se han reunido los partidarios del rey Manuel, y no conviene que los perdamos de vista!...

Rasín ¡Antes debemos avistarnos con los jefes, para recibir instrucciones, y comunicarles nuestros proyectos!

(Todos aprueban esta indicación)

Oldá ¡Y despues à las barricadas!

Todos ¡Sí, sì!

Oldá ¡A defender la libertad!

(Al hacer mutis, por la izquierda, son sorprendidos por los partidarios de la monarquía. Extraordinario tiroteo entre unos y otros. Seis frailes toman parte en la lucha. Sin salir á escena, las cornetas tocan paso de ataque. Uno de los frailes cae muerto, lo mismo que tres revolucionarios. En la lucha toman parte marineros, soldados y un oficial de infantería, con bandera republicana. Este final de cuadro es de mucho efecto, si el director de escena lo prepara bien.)

Rasín ¡Compañeros, á la lucha!...

Oldá ¡A morir como héroes, defendiendo la santa libertad!

Telón rápido y mutación

CUADRO CUARTO

Decoración de plaza. Al fondo el horizonte. Un sol de libertad coronará á la República, que sobre artístico pedestal se colocará en el centro. A derecha é izquierda del pedestal, atributos de la Industria y el Comercio. Marineros y soldados en correcta formaciòn, se situarán delante de la Apoteosis. A derecha é izqnierda de la escena, extraordinario gentio de ambos sexos, con bandera republicanas. La orquesta, al levantarse el telón, ejecutará la Marsellesa, pianísimamente, con objeto de que pueda oirse el recitado. Cuando Rosa dè el ¡Viva la República!, fuerte en la orquesta y telón.

Al representarse en Portugal esta obra, en vez de ejecutar la orquesta la Marsellesa, tocará el Himno Portugués.

ESCENA PRIMERA

RASÍN, ORDOÑEZ, ROSA, OLDÁ y el TIO PACHÍN

Rasín ¡Portugueses!... ¡Ya sois libres!... ¡Desde hoy empieza la regeneración de la pátria!...¡Viva la República portuguesa!. .

Todos ¡Viva!...

Rasín ¡Y para concluir, consagraremos un recuerdo á los hèroes de la revolución y á los mártires de la libertad!

ESCENA ÚLTIMA

Dichos. ANTONIO, con el fraile y los dos policías prisioneros

Antonio (Abriéndose paso entre la multitud) ¡Paso!.., ¡Paso!... (Dirigiéndose á Rasín) Aquí traigo á estos policías, que yo prendí, cuando luchábamos por el advenimiento de la República!

Rasín ¡Que sean libres! ¡Nuestro gobierno es de libertad, y hay que ser tolerantes con los adversarios!

El fraile ¡Viva la libertad!...

Todos ¡Viva!...

Pachín (A Rasín) Permitidme, en nombre de los republicanes españoles, que le dé un abrazo.

Rasín (Abrazándo á Pachín) ¡Este abrazo, venerable anciano, es leal y sincero, porque España y Portugal, son casi una misma nación!

Pachín Yo, por los españoles, quiero gritar tambien, ¡Viva la República portuguesa!...

Todos ¡Viva!...

Pachín ¡Y viva España!...

Todos ¡Viva!...

Oldá Los pueblos prósperos y felices, son aquellos que saben imponer su libertad y su soberanía.

Antonio Todo eso está muy bién, ¿pero yo cuando me caso?

Ordoñez Cuando esté el gobierno constituido.

Antonio ¡Ay, Rosa, Rosa, al fin serás mia!... ¡Y todo por la Repùblica!

Rosa ¡Es verdad; y puesto que á la República yo le debo mi dicha, quiero decir tambien (Coje una bandera y la iza) ¡Viva la República portuguesa!...

Todos (Izándo las banderas) ¡Viva!

TELON

FIN DE LA OBRA

Terminó de imprimirse el dia 9 de Febrero de 1911